

Derechos de la tercera edad en Argentina y los desafíos actuales.

- **Comisión:** GENERO y DERECHO DE FAMILIA (Derechos de las personas mayores o de la tercera edad)
 - **Subtemas:**
 1. Protección legal: Convención Interamericana sobre Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores
 2. Desafíos del sistema de seguridad social
 3. Atención sanitaria y acceso a servicios
 - **Nombre del autor:** ETCHEVERRY BRAVO Nicolás Nahuel.
 - **Inscripción profesional:** ABOGADO Matriculado Colegio de Abogados de Azul.
 - **Universidad:** Universidad Nacional de Mar del Plata.
 - **Domicilio:** Hipólito Irigoyen 1440, Laprida, Buenos Aires.
 - **Teléfono:** 2983-342108
 - **Correo electrónico:** Estudioetcheverybravo@gmail.com
-

Abstract.

Este trabajo aborda los principales desafíos y avances en materia de protección de los derechos de las personas mayores en Argentina. Se analiza el marco legal vigente, haciendo énfasis en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores y la Ley 27.360, los cuales establecen un marco robusto para garantizar la dignidad y derechos de este grupo. A su vez, se examina el estado actual del sistema previsional, señalando sus debilidades estructurales, y la situación del acceso a los servicios de salud para las personas mayores, con especial atención a la calidad de la atención brindada por PAMI y los hogares de cuidado. Finalmente, se proponen acciones concretas para mejorar el acceso a servicios esenciales y fortalecer la seguridad social en beneficio de las personas mayores, que serán sometidas a votación de la comisión.

Introducción

El envejecimiento de la población en Argentina es un fenómeno creciente y desafiante para las políticas públicas. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), más del 15% de la población argentina está compuesta por personas mayores de 60 años, una tendencia que continuará en las próximas décadas. Esta realidad obliga al Estado y a la sociedad a tomar medidas para garantizar los derechos y la dignidad de las personas mayores.

El marco normativo argentino ha avanzado en la protección de este grupo, destacándose la ratificación de la **Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores** y la promulgación de la **Ley 27.360**, que regula los derechos de los adultos mayores en el país. Sin embargo, los desafíos persisten, especialmente en cuanto al acceso a servicios de salud de calidad, la sostenibilidad del sistema previsional, y la lucha contra la discriminación por edad.

Esta ponencia analizará los principales derechos reconocidos a las personas mayores, abordará los desafíos actuales del sistema de seguridad social y atención sanitaria, y presentará propuestas para fortalecer la protección de este sector.

INDICE TEMATICO:

1. Marco legal de protección de las personas mayores

- Análisis de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores y su implementación en Argentina.
- Ley 27.360: Principales derechos reconocidos.

2. Desafíos del sistema de seguridad social

- Análisis del sistema de jubilaciones en Argentina, la sostenibilidad a largo plazo y las posibles reformas necesarias.

3. Acceso a la atención sanitaria y servicios geriátricos.

- Problemática del acceso a la salud para personas mayores: cobertura de PAMI, hospitales públicos y falta de recursos.
- Propuestas para mejorar la calidad de vida y el acceso a servicios esenciales.
- Los Geriátricos y su marco normativo.
- Autonomía y capacidad de decisión en el ingreso a geriátricos u hogares de ancianos

4. Propuestas de reforma y mejoras.

- Propuestas para mejorar el acceso a la salud.
- Propuestas para mejorar el sistema de geriatría.

5. Conclusión.

6. Propuestas para votación.

1. Marco legal de protección de las personas mayores

En Argentina, los derechos de las personas mayores han cobrado relevancia en los últimos años gracias a la ratificación de marcos internacionales y la promulgación de legislación específica. Uno de los avances más significativos en este ámbito ha sido la adhesión de Argentina a la **Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores**, aprobada por la Ley 27.360 en 2017.

Esta convención es pionera en la región, y tiene como objetivo garantizar el pleno goce y ejercicio de todos los derechos humanos por parte de las personas mayores, sin ningún tipo de discriminación. Entre sus principios fundamentales se incluyen la autonomía y la independencia, la participación, la dignidad, el derecho a una vida sin violencia y discriminación, y el derecho a la salud, entre otros. Esta normativa internacional establece obligaciones claras para el Estado en materia de políticas públicas y servicios que garanticen el bienestar de las personas mayores.

A nivel nacional, la Ley 27.360 incorpora estos principios y refuerza los derechos de las personas mayores. Entre sus disposiciones, se destacan:

- El derecho a la **integridad física, psíquica y moral**.
- La **igualdad y no discriminación** por razones de edad.
- El acceso a **servicios sociales y de salud** adecuados.
- La **participación activa en la sociedad** y el derecho a decidir sobre sus propios asuntos.

Además, el Estado tiene la responsabilidad de garantizar mecanismos que promuevan el acceso efectivo a estos derechos. Sin embargo, a pesar de estos avances legislativos, el desafío principal radica en la implementación efectiva de estas normas, especialmente en contextos de desigualdad económica y social, donde muchas personas mayores se ven excluidas de los servicios que legalmente les corresponden.

2. Desafíos del sistema de seguridad social

El sistema de seguridad social en Argentina, que incluye las jubilaciones y pensiones, enfrenta serios desafíos, especialmente en el contexto del envejecimiento poblacional. La **Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES)**, como entidad responsable, gestiona un vasto sistema que cubre a millones de jubilados, pero su sostenibilidad ha sido objeto de debate.

Uno de los principales problemas es la creciente brecha entre los aportes realizados durante la vida laboral y los beneficios percibidos durante la jubilación. La fórmula de movilidad jubilatoria ha experimentado varios cambios en los últimos años, lo que ha generado incertidumbre sobre la capacidad del sistema para mantener ingresos adecuados en el tiempo. El aumento de la esperanza de vida, junto con una baja tasa de natalidad, también contribuye a una presión financiera sobre el sistema, ya que cada vez hay más personas mayores que dependen de los aportes de una población activa que disminuye proporcionalmente.

Otro factor relevante es la elevada proporción de jubilados que han accedido a los beneficios a través de **moratorias previsionales**, las cuales permiten a personas que no han completado los aportes

necesarios obtener una jubilación. Si bien estas moratorias han sido fundamentales para reducir la pobreza en la tercera edad, han aumentado la presión sobre el sistema de jubilaciones.

Además, la inflación persistente ha erosionado el poder adquisitivo de los jubilados, lo que ha llevado a la necesidad de medidas compensatorias, como bonos adicionales y ajustes especiales. Sin embargo, estas soluciones temporales no abordan el problema estructural del sistema, que requiere reformas más profundas para asegurar su sostenibilidad a largo plazo.

En este contexto, es fundamental debatir sobre posibles soluciones, como el fortalecimiento de los aportes voluntarios o la creación de un sistema mixto que combine beneficios públicos con aportes privados. Asimismo, se deben tomar medidas para proteger a las personas mayores de bajos ingresos que dependen exclusivamente de su jubilación para sobrevivir.

3. Acceso a la atención sanitaria y servicios geriátricos.

El acceso a la atención sanitaria es uno de los derechos fundamentales de las personas mayores en Argentina, pero sigue siendo uno de los desafíos más acuciantes. El sistema de salud enfrenta problemas estructurales, que se agravan cuando se trata de garantizar atención adecuada para los adultos mayores. **PAMI** (Programa de Atención Médica Integral) es la entidad encargada de proporcionar servicios de salud a gran parte de la población jubilada, sin embargo, a menudo enfrenta críticas por la falta de cobertura eficiente, tiempos de espera prolongados, y la insuficiencia de recursos.

Cobertura y calidad de atención

PAMI cubre a más de 5 millones de personas mayores en Argentina, lo que genera una presión enorme sobre sus recursos. A pesar de su alcance, la calidad del servicio varía según la región. En áreas urbanas, como Buenos Aires, la cobertura suele ser más amplia, pero en provincias más alejadas o con menor infraestructura, el acceso a servicios especializados y tratamientos de calidad es considerablemente limitado. Esto provoca que muchas personas mayores no reciban atención a tiempo o deban desplazarse largas distancias para acceder a servicios esenciales.

Además, los problemas de financiamiento del sistema de salud impactan directamente en la calidad de atención. Los hospitales públicos, que también atienden a una gran parte de la población mayor, sufren de falta de personal, equipamiento obsoleto y déficit en medicamentos y tratamientos específicos para las necesidades de los mayores.

Servicios de atención domiciliaria y hogares de cuidado

Otro aspecto crítico es la falta de servicios accesibles de **atención domiciliaria**. Muchas personas mayores necesitan cuidados permanentes o asistencia para realizar actividades cotidianas, pero los recursos disponibles para estos servicios son limitados. La atención domiciliaria, que podría aliviar la

sobrecarga en hospitales y mejorar la calidad de vida de los mayores, sigue siendo insuficiente en términos de acceso y calidad.

Por otro lado, los **hogares de cuidado** para personas mayores son una opción para aquellos que no pueden vivir de forma independiente. Sin embargo, la regulación de estos establecimientos es inadecuada, lo que genera problemas en cuanto a condiciones de vida, trato adecuado y supervisión del personal. Muchos hogares de cuidado operan con recursos limitados y sin una supervisión estricta del Estado, lo que lleva a casos de maltrato o negligencia hacia los residentes.

Los geriátricos y su marco legal

En Argentina, los requisitos para habilitar y poner en funcionamiento un geriátrico o un hogar de ancianos están regulados a nivel nacional por el Ministerio de Salud, pero también existen normativas específicas de cada jurisdicción provincial o municipal.

Inscripción y habilitación

- **Registro y habilitación sanitaria:** Todo geriátrico o hogar de ancianos debe inscribirse y obtener una habilitación sanitaria del Ministerio de Salud de la provincia o de la municipalidad correspondiente. Esta habilitación garantiza que el establecimiento cumpla con las condiciones necesarias para funcionar.
- **Cumplimiento de la legislación vigente:** En algunas provincias, se exige cumplir con la Ley 24.901 (Sistema de Prestaciones Básicas en Habilitación y Rehabilitación Integral de las Personas con Discapacidad) si el hogar de ancianos ofrece servicios a personas con discapacidades.

Infraestructura y equipamiento

- **Instalaciones adecuadas:** El geriátrico debe cumplir con ciertos requisitos de infraestructura, tales como:
 - Habitaciones con ventilación e iluminación natural.
 - Accesibilidad para personas con movilidad reducida (rampas, ascensores, baños adaptados).
 - Cumplimiento de normas de seguridad contra incendios (extintores, salidas de emergencia).
 - Espacios comunes, áreas recreativas y de descanso.
 - Servicios higiénicos adecuados y en buen estado de mantenimiento.

- **Capacidad:** El establecimiento debe tener la capacidad necesaria para albergar a los residentes, con un número determinado de camas y personal adecuado para la atención de los mismos. En muchas jurisdicciones, se especifica un límite de personas por habitación, respetando la privacidad y el confort de los residentes.

Servicios médicos y de asistencia

- **Personal médico y de cuidado:** La normativa exige la presencia de un equipo de salud que incluya médicos, enfermeros/as, y cuidadores capacitados para la atención de personas mayores. El número de profesionales puede depender de la cantidad de residentes y el tipo de cuidado que se ofrece (por ejemplo, atención a personas con demencia o enfermedades crónicas).
- **Atención 24/7:** El geriátrico debe asegurar la presencia de personal durante las 24 horas del día, los 7 días de la semana, para cubrir las necesidades médicas y de asistencia de los residentes.
- **Programas de rehabilitación:** Si el hogar de ancianos se especializa en personas con discapacidades físicas o mentales, debe contar con servicios de rehabilitación, fisioterapia y atención psicológica.

Requisitos higiénicos y alimentarios

- **Plan de alimentación:** Se exige que los geriátricos ofrezcan un plan alimentario balanceado, adecuado a las necesidades nutricionales de los adultos mayores, supervisado por un nutricionista. También es necesario ofrecer dietas específicas para aquellos que lo requieran por condiciones de salud.
- **Condiciones de higiene:** Las instalaciones deben mantenerse en perfectas condiciones higiénicas. Esto incluye el manejo de desechos, limpieza regular de las áreas comunes y habitaciones, y medidas para prevenir la transmisión de enfermedades.

Normas de seguridad

- **Normas de seguridad contra incendios:** Los establecimientos deben cumplir con normas estrictas de seguridad, incluyendo la instalación de detectores de humo, extintores, salidas de emergencia, y un plan de evacuación que sea conocido por todos los residentes y el personal.
- **Control de accesos:** Se debe garantizar la seguridad de los residentes mediante controles de acceso que eviten que personas ajenas ingresen sin autorización.

Derechos de los residentes

- **Contrato de admisión:** Es obligatorio firmar un contrato con cada residente o sus familiares en el que se establezcan claramente los términos del servicio, el costo y los derechos de los residentes. Este contrato debe incluir el derecho a recibir visitas, a ser informado sobre el estado de salud del residente, y a recibir un trato digno y respetuoso.
- **Derechos del adulto mayor:** El geriátrico debe respetar los derechos establecidos en la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, incluyendo el derecho a la autonomía, dignidad, y no discriminación.

Supervisión y auditorías

- **Supervisión por autoridades sanitarias:** Los geriátricos están sujetos a controles y auditorías periódicas por parte de las autoridades de salud provinciales o municipales para asegurar que se cumplan los requisitos mencionados.

Requisitos adicionales según la provincia o municipio

Algunas jurisdicciones tienen normativas específicas. Por ejemplo:

- **Buenos Aires:** En la Ciudad de Buenos Aires, la habilitación de geriátricos está regulada por la Ley 661, que exige estándares específicos para la atención de los residentes, y el cumplimiento de los protocolos de emergencia y seguridad.
- **Provincia de Buenos Aires:** En la provincia de Buenos Aires la normativa legal se basa en la ley 14.263, el decreto 1190/12 y la resolución 3904 del Ministerio de Salud de la Nación.

Autonomía y capacidad de decisión en el ingreso a geriátricos u hogares de ancianos

La autonomía es un derecho fundamental de las personas mayores, reconocido tanto por la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores como por la legislación nacional. Este derecho implica la capacidad de tomar decisiones informadas sobre su propia vida, incluyendo la posibilidad de decidir si desean o no ingresar a un geriátrico u hogar de ancianos.

A menudo, el ingreso de una persona mayor en una institución de cuidado es un proceso complejo, en el que intervienen tanto factores de salud como aspectos sociales y familiares. Sin embargo, es fundamental respetar la voluntad de la persona mayor siempre que conserve la capacidad de tomar decisiones. Este derecho a la autonomía incluye no solo la libertad de elegir, sino también el acceso a información clara y comprensible sobre las opciones disponibles, para que la persona pueda tomar una decisión informada.

Capacidad y consentimiento

El concepto de capacidad jurídica es clave en este contexto. Según la legislación argentina, una persona mayor puede tomar decisiones vinculantes respecto a su vida, incluyendo su lugar de residencia, a menos que una autoridad judicial determine lo contrario debido a una incapacidad mental o cognitiva. En este sentido, se debe respetar el principio de "mayor autonomía posible", lo que significa que, incluso en situaciones en las que existan limitaciones en la capacidad cognitiva, se deben buscar mecanismos para que la persona participe activamente en la toma de decisiones que afecten su vida.

El ingreso en un geriátrico u hogar de ancianos solo debe llevarse a cabo con el consentimiento informado de la persona mayor. Sin embargo, en la práctica, muchas veces los familiares o cuidadores toman esta decisión sin consultar adecuadamente a la persona mayor, lo que constituye una violación de su autonomía. En estos casos, es importante que los profesionales de la salud y del derecho intervengan para garantizar que se respeten los derechos de la persona y que cualquier decisión se tome en su mejor interés, respetando su voluntad en la mayor medida posible.

Derecho a vivir en un entorno familiar

La Convención Interamericana también promueve el derecho de las personas mayores a permanecer en su hogar o en un entorno familiar siempre que sea posible. El ingreso a un geriátrico debe ser una opción de último recurso, y solo cuando no existan otras alternativas viables que respeten la autonomía y los deseos de la persona mayor. El desarrollo de servicios de atención domiciliaria y el apoyo a los cuidadores familiares son cruciales para evitar institucionalizaciones innecesarias.

El papel del Estado y los profesionales

Es responsabilidad del Estado, de los profesionales de la salud y de la legislación, asegurar que las personas mayores reciban el apoyo necesario para ejercer su autonomía. Esto incluye proporcionar opciones para que las personas mayores puedan vivir de forma independiente y ofrecer recursos adecuados para evitar la institucionalización cuando no sea estrictamente necesaria. Además, **el Estado debe garantizar que los geriátricos y hogares de ancianos cumplan con los estándares de calidad necesarios para proporcionar un entorno seguro y respetuoso con la dignidad de sus residentes.**

Desigualdad en el acceso a la salud

Existe una marcada desigualdad en el acceso a servicios de salud para las personas mayores, que depende en gran medida de su situación socioeconómica. Aquellos con mejores recursos pueden acceder a medicina privada y tratamientos especializados, mientras que quienes dependen exclusivamente del sistema público o de PAMI enfrentan las mayores dificultades. Esto crea una doble brecha, tanto en el acceso a servicios como en la calidad de la atención recibida.

4. Propuestas

Propuestas para mejorar el acceso a la salud

Para enfrentar estos desafíos, es esencial que el Estado implemente reformas que fortalezcan los recursos destinados a la atención de la tercera edad. Entre las posibles propuestas se incluyen:

- **Mejorar la financiación de PAMI** para que pueda ofrecer una cobertura más amplia y de mayor calidad.
- **Desarrollar un sistema integrado de atención domiciliaria** que permita a las personas mayores recibir cuidados en su hogar, reduciendo así la presión sobre los hospitales y hogares de ancianos.
- **Fortalecer la regulación y supervisión de los hogares de cuidado**, para asegurar que operen bajo estándares adecuados y brinden un trato digno a los residentes.
- **Reducir las desigualdades en el acceso a la salud**, mediante la creación de programas especiales que garanticen que todas las personas mayores, independientemente de su condición económica, puedan acceder a servicios médicos de calidad.

Propuestas para mejorar el sistema de geriatría.

1. Fortalecimiento del marco regulatorio

- **Actualización de normativas:** Aunque existe regulación sobre los geriátricos, es necesario revisar y actualizar periódicamente las normativas vigentes para adaptarlas a las necesidades cambiantes de la población mayor y a los avances en materia de derechos humanos. Estas normativas deben incluir criterios claros de calidad, infraestructura, seguridad, atención médica y personal capacitado.
- **Establecer estándares mínimos nacionales:** Crear estándares obligatorios para todos los geriátricos en el país, que definan las condiciones mínimas de alojamiento, alimentación, atención sanitaria y actividades recreativas, asegurando una vida digna a los residentes.

2. Sistema de inspecciones regulares y auditorías

- **Inspecciones periódicas:** Fortalecer los mecanismos de inspección y auditoría, asegurando que los geriátricos sean inspeccionados regularmente por autoridades competentes, tanto en términos de infraestructura como de atención brindada. Las inspecciones deben ser sorpresivas para asegurar que los estándares se cumplan de forma continua.

- **Transparencia de resultados:** Publicar los resultados de las inspecciones y auditorías de manera accesible al público, para que las familias y los posibles residentes puedan tomar decisiones informadas sobre los establecimientos.

3. Programas de capacitación continua para el personal

- **Capacitación obligatoria:** Implementar programas de formación continua para el personal de geriátricos, asegurando que estén capacitados para atender las necesidades físicas, psicológicas y emocionales de los residentes. La atención geriátrica requiere personal especializado, tanto en el manejo de enfermedades crónicas como en el trato humanitario.
- **Certificación de personal:** Exigir la certificación de los cuidadores y personal médico que trabaje en geriátricos, asegurando que cumplan con los estándares de calidad en el cuidado de personas mayores.

4. Mecanismos de denuncia y defensorías especializadas

- **Canales accesibles de denuncia:** Establecer canales accesibles y confidenciales para que los residentes o sus familiares puedan denunciar malos tratos, negligencia o problemas en los geriátricos. Estos mecanismos deben ser fáciles de usar y estar disponibles en todo el país, con una rápida respuesta por parte de las autoridades competentes.
- **Creación de defensorías especializadas:** Crear defensorías de las personas mayores en cada provincia, que actúen como intermediarias para monitorear la situación de los geriátricos y responder a las denuncias de abusos o negligencia.

5. Participación comunitaria y de las familias

- **Consejos consultivos de residentes y familias:** Establecer comités o consejos de residentes y familiares dentro de los geriátricos, para que puedan evaluar el servicio, proponer mejoras y participar en la toma de decisiones. La participación de los usuarios del servicio es clave para la supervisión y mejora de la calidad de vida dentro de las instituciones.

6. Incentivar opciones alternativas a la institucionalización

- **Fomento de la atención domiciliaria:** Como alternativa a los geriátricos, promover programas de atención domiciliaria para que los adultos mayores que no deseen ser institucionalizados puedan recibir cuidados adecuados en su hogar. Esto puede incluir la formación de cuidadores, asistencia económica a las familias y apoyo psicosocial.

7. Programas de evaluación continua del bienestar de los residentes

- **Evaluaciones de bienestar físico y psicológico:** Implementar programas de evaluación continua del estado físico y emocional de los residentes en geriátricos, mediante la intervención de equipos interdisciplinarios (médicos, psicólogos, trabajadores sociales). Esto permitirá detectar de manera temprana posibles maltratos o negligencias.

5. Conclusión

La protección de los derechos de las personas mayores en Argentina ha experimentado avances significativos, tanto en el ámbito legislativo como en la toma de conciencia pública. Sin embargo, persisten grandes desafíos que requieren atención urgente. El sistema previsional necesita reformas estructurales que garanticen su sostenibilidad y permitan mejorar las condiciones de vida de los jubilados. A su vez, el acceso a la salud y a servicios esenciales para las personas mayores debe fortalecerse para asegurar una cobertura equitativa y de calidad en todo el país.

En conclusión, es crucial que el Estado argentino siga comprometido con la implementación efectiva de las normativas vigentes, y que se desarrollen políticas públicas específicas que aborden las necesidades de este grupo vulnerable. Solo de esta manera se podrá garantizar una vida digna y plena para las personas mayores.

6. Propuestas para votación

1. Impulsar una reforma integral del sistema de seguridad social para garantizar su sostenibilidad a largo plazo y mejorar los ingresos de los jubilados.
2. Ampliar el financiamiento y la cobertura de PAMI para garantizar acceso a atención de calidad y reducir los tiempos de espera en todas las regiones del país.
3. Crear un programa nacional de atención domiciliaria que brinde asistencia a las personas mayores en sus hogares, promoviendo una mejor calidad de vida.
4. Fortalecer la regulación y supervisión de los hogares de cuidado para asegurar condiciones dignas y trato adecuado para los residentes.
5. Desarrollar políticas públicas que garanticen el acceso equitativo a servicios de salud para personas mayores, independientemente de su situación socioeconómica.

6. Establecer un sistema nacional de inspecciones periódicas obligatorias para geriátricos, con auditorías públicas y sanciones para aquellos que no cumplan con los estándares mínimos de atención y calidad. Se recomienda la creación de canales accesibles de denuncia y una defensoría especializada para la protección de los derechos de los adultos mayores en instituciones.

-----**Etcheverry Bravo Nicolas Nahuel**-----